

00002

Palabras del doctor

RODOLFO MARTINEZ TONO

Director General del SENA

en la instalación del

SEMINARIO INTERAMERICANO DE

FORMACION PROFESIONAL

1969



CINTERFOR

documentacion



Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-Compartir Igual 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)

Palabras del doctor RODOLFO MARTINEZ TONO, Director General del SENA en la Instalación del Seminario Interamericano de Formación Profesional.

Señores Ministros de Estado, señor director del Cinterfor, señor representante del director general de la O.I.T. , señor director residente de Naciones Unidas en Colombia, señores miembros del cuerpo diplomático, distinguidos delegados, señoras y señores:

Nos reunimos nuevamente los directivos de la formación profesional de los países de América para tratar temas que conciernen directamente al desarrollo y progreso de los Recursos Humanos de nuestros pueblos. Como Director General del Sena y en nombre de los miembros del Consejo Directivo Nacional de la Entidad, de los consejos directivos regionales y de los funcionarios de la Institución, me es muy grato darle la bienvenida a viejos y muy queridos amigos que por una semana van a trabajar con nosotros en el estudio y revisión de las políticas de la formación profesional, las nuevas metas de esta empresa, así como también la forma de lograr el empalme y la integración de nuestros esfuerzos con los objetivos de los planes de desarrollo económico y social y las políticas de empleo.

Cuando miramos los últimos quince años, para escoger algún término de tiempo, sobre la obra cumplida en el campo de la formación profesional,

vemos que si bien es cierto que se han logrado importantes avances en esta materia, es aún inmensa la difícil y extraordinaria tarea que deben cumplir nuestros países para lograr la capacitación de los trabajadores en todos los niveles del empleo de los diferentes sectores de la vida económica y social.

Si entendemos, como ya lo ha definido la O.I.T., que el gran objetivo de la formación profesional, es adaptar a las personas que emergen de todas las escalas del sistema educativo para los diferentes niveles del empleo, debemos creer que ese empalme a que antes me he referido, tiene que hacerse cada vez más con mayor esfuerzo y con mayor intensidad.

Hace algunos días hablando entre dirigentes de la formación profesional, afirmábamos que ya se conocen y hemos alcanzado algún dominio sobre ciertos esquemas técnicos de la obra que nos ha encomendado.

Sabemos que es necesario para realizar una obra de formación profesional, hacer exhaustivas y serias investigaciones de Recursos Humanos en todos los sectores de la vida económica.

También sabemos que determinados los oficios en todos los niveles del empleo es necesario también analizarlos y conocerlos, y además, realizar tareas de programación, de formación de Instructores, de formación de cuadros medios y de ejecutivos para la obra de formación profesional. Conocemos también los mecanismos para realizar planes y programas de formación en centros de Aprendizaje, en las propias empresas, a través

de cursos móviles de formación profesional popular, que lleven la obra de formación a todos los sectores aún a las más apartadas y pequeñas ciudades de nuestros países y sabemos también como se pueden organizar programas de promoción profesional en el empleo para realizar la democratización de la enseñanza y de la igualdad de oportunidades a fin de que se haga una realidad, la vieja aspiración de que los trabajadores puedan tener derecho a ascender en la escala social a través de la promoción profesional.

En fin, después de muchos años, de quince o más, de luchar por la obra de formación profesional de la clase trabajadora, repito, hemos traído mucho en el estudio de todos estos esquemas técnicos indispensables para lograr implantar servicios de formación profesional y cumplir nobles y altas metas de desarrollo social. Sin embargo, creo que por habernos acostumbrado poco a este trasplante sistemático, de esos esquemas técnicos europeos a los países en vía de desarrollo como son la mayoría de los nuestros, hemos olvidado analizar ciertos factores externos de tipo político, de tipo económico y social, que muchas veces dificulta y aún en algunas ocasiones hacen casi imposible la tarea de capacitar y desarrollar los recursos humanos de nuestros países. Por ejemplo a diferencia de lo que ocurre en los países desarrollados de Europa, los Estados Unidos, la Unión Soviética, y muchos de los países socialistas, la planeación económica y social en los países en vía de desarrollo tiene aún muchos y graves defectos. No se ven con claridad polos de desarrollo que le indiquen a los servicios y organismos de formación profesional cuál es concretamente su tarea que deben hacer dentro del complejo de esfuerzos que hay que cumplir para lograr las metas de esos planes de desarrollo

económico, no ocurre en nuestros países, repito lo que en aquellos países donde ya se han establecido con claridad esos polos de desarrollo y se dice a los organismos encargados de la formación profesional de los trabajadores cuál es exactamente su misión al lado de las misiones que deben cumplir otras entidades como las que crean las infraestructuras, las que producen y distribuyen la energía eléctrica, en fin las que crean los servicios, etc. Me parece que esta falta de claridad en las metas de los planes de desarrollo, dificulta en los países de América Latina, especialmente, y desde luego en los países de Asia y Africa la obra de la formación profesional de los recursos humanos. Las políticas de empleo que solamente comienzan a insinuarse con cierta timidez en los países del área, es otro grave problema para las metas y los objetivos que deben cumplir los organismos de formación profesional.

Muchas veces se hacen investigaciones sobre necesidades de recursos humanos, se comienza a vislumbrar cuántos trabajadores, en qué oficios y en qué niveles, deben formarse esos operarios; sin embargo, no solamente es necesario hacer investigaciones sino poner en marcha y gestar políticas de empleo por parte de los Estados con la colaboración del movimiento sindical y de los empresarios, para que haciendo un esfuerzo común de gobierno, de trabajadores y empleadores, podamos con mayor claridad, repito, cumplir las tareas que a nosotros han sido señaladas y confiadas.

Si bien es cierto que los Estados tienen aún mucho que hacer para facilitar nuestra obra y que ya comienzan a realizar tareas de esta índole,